

¿crisis u oportunidad?

Es muy conocido que en el ideograma chino la palabra "crisis" también significa "oportunidad". La primera vez que lo oí me pareció una curiosa casualidad idiomática y pasé por alto la profunda sabiduría intemporal que recoge. Si la crisis la entiendes así, ¿cuál sería la oportunidad más grande que puedes obtener de ella? Tal vez, que te hicieras un planteamiento diferente del concepto de la seguridad.

La percepción de inseguridad es la impulsora de la mayoría de las decisiones que tomas y de las acciones que llevas a cabo en la mayor parte de la vida: estudias una carrera con "salida profesional", buscas un trabajo en una compañía "estable", trabajas para otros porque no te atreves a crear tu propio negocio, opositas para que nadie te pueda echar, o haces lo que sea necesario para sentirte seguro y a salvo.

La inseguridad es una manifestación indirecta de los miedos personales, con lo cual el primer paso sería preguntarse ¿Cuáles son los miedos personales que están condicionando mi vida? y ¿Qué haría distinto en mi vida si no tuviese estos miedos? La respuesta más común a dichas preguntas es "no sé", es la excusa perfecta para quedarte en la comodidad. La mayoría de las personas viven su vida en piloto automático y han perdido el sentido original de por qué están haciendo lo que hacen. Y, en muchos casos, es porque, hace años, un día de mucha inseguridad, tomaron decisiones que dieron una dirección a su vida y hoy a apenas recuerdan lo que les trajo a vivir lo que tienen delante de ellos.

Entonces se sienten infelices o esclavos de lo que hacen. Muchos no ven salida a su situación y se sienten fracasados y frustrados. Si estas personas siguen respondiendo "no sé", tarde o temprano enferman. Los más sabios de ellos harán de su enfermedad la oportunidad para cambiar sus vidas, pero una gran mayoría la utilizará como una excusa más que explicará su mala suerte. Y, sin embargo, todo empezó porque la seguridad era la razón principal de sus vidas.

Imagino que alguien dirá que esto es una generalización, porque las cosas son más complicadas; y es cierto, pero en parte no lo es. Tanto si piensas que la vida es simple o complicada, en ambos casos tienes razón. Yo elijo pensar que lo más sabio es vivir tu vida creando la vida que tú deseas, sin poner límites a tu imaginación. Y para eso es imprescindible

que transformes tu concepto de seguridad. El primer paso para tomar esta nueva dirección es darte cuenta de que hagas lo que hagas es imposible desterrar la sensación de inseguridad de tu vida, con lo cual, si es imposible, aprende a vivir con ella.

¿Aprender a vivir con la inseguridad? Sí. Una crisis (inseguridad) se convierte en una oportunidad (seguridad) sólo cuando tu punto de vista y tu percepción se transforman. Con lo cual la crisis o la oportunidad nacen en ti, y el interior es el lugar desde el cual se crea la vida que deseas, cuando empiezas a responder algo distinto a "no sé". De cualquier manera que decidas vivir, vas a crear tu realidad, la diferencia principal es que quienes respondan con claridad a las preguntas van a sentir su poder creador de forma más consciente que aquellos que simplemente defiendan a ultranza su "no sé".

Lo que llamamos realidad de aspecto continuo está formada sobre todo por espacio vacío, y si al caminar no nos caemos en el espacio interatómico de los electrones y positrones que dan forma al suelo es simplemente porque habitamos en un cuerpo diseñado para crear esa continuidad a través de sus sentidos primarios. Nosotros creamos el suelo que nos sustenta con cada paso que damos, pero nuestros sentidos nos engañan, como en el cine, y nos hacen creer que está permanentemente frente a nosotros ¿Se puede pedir más seguridad?

Todos nosotros creamos la realidad que vivimos a imagen y semejanza de nosotros mismos.

¿Qué pasaría si transformáramos la imagen que tenemos de nosotros mismos? Somos seres creadores por naturaleza y no podemos evitar serlo. Es sabio que despertemos a nuestro propio poder creador de experiencias.

Estamos ante la gran oportunidad de hacer las cosas de otra forma en nuestra vida. Por ejemplo, en vez de buscar cualquier trabajo por "seguridad", pregúntate ¿Qué es lo que realmente deseo hacer en mi vida y que me paguen por ello? Si no tienes una respuesta clara, pregúntate ¿Qué tengo dentro de mí para dar? La palabra profesión en griego significa "llamada del interior" ¿Cuál es tu llamada? Al igual que todo árbol tiene su fruto, cada ser humano tiene su llamada, algo que dar para sustentar a otros y de lo que recibir para sustentarse a sí mismo. Y recuerda que la esencia de cualquier economía se basa en el principio de intercambio. ■



Oscar Durán-Yates
odyld@yahoo.es

crisis financiera

Según el último informe de las Naciones Unidas, aproximadamente 900 millones de personas padecen hambre, o cada día mueren 4.500 niños por falta de agua.

Simultáneamente estamos asistiendo a una crisis económica en los países más desarrollados. Es una clara manifestación de la ley de la polaridad.

A partir del siglo XIX la actividad económica se ha incrementado de forma espectacular en relación a periodos anteriores y muy particularmente después de la segunda guerra mundial.

En la época del Cesar Augusto, en tiempos del maestro Jesús, se estimaba la población mundial entre 200 y 300 millones. A principios del siglo XIX, la población mundial se estimaba en 1000 millones aproximadamente. Un crecimiento muy lento. En estos dos últimos siglos, se ha multiplicado por 6 la población total y muy en particular, después de la segunda guerra mundial. Se estima que el consumo de energía del mundo en el siglo XX es superior al consumo de la humanidad en todas las épocas anteriores.

El dinero cumple varias funciones, una de ellas es la de medio de cambio para facilitar las transacciones de bienes y servicios. Esta función es muy necesaria y cuando ambos ámbitos de la economía, la real (bienes y servicios) y la financiera (movimiento de dinero) están en armonía las crisis apenas son perceptibles. Sin embargo en los últimos años la actividad financiera ha crecido muy por encima de la producción de bienes. Se han creado actividades en donde se generaban movimientos de dinero sin relación con la economía real. Baste un ejemplo, en el año 2004 el valor de los movimientos de divisas (conjunto de monedas para el intercambio internacional) era aproximadamente 45 veces el valor de las exportaciones mundiales de bienes y servicios.

Esta gran brecha entre lo real y lo financiero encubre actividades humanas en donde el legítimo egoísmo ha dado paso a la pura avaricia y por tanto a una espiral de especulación en donde la capacidad de observar y analizar los riesgos de una decisión se diluyen, especialmente cuando el mercado financiero es a nivel global.

Esto último me recuerda un libro de economía diferente, escrito a principios de los años setenta, cuyo título es muy sugerente, "Lo pequeño es hermoso" de Schumaker.

Los economistas sabemos de estos hechos, sin embargo no

podemos determinar el momento en que se rompe la burbuja especulativa. Se adjunta un sencillo esquema en donde se describe uno de los muchos casos de decisiones financieras dudosas y peligrosas.

Hay autores que comparan esta crisis con la mayor de la historia moderna, la del crack de octubre de 1929 y la depresión de los años treinta. Entre los muchos aspectos que se asemejan están la desarmonía entre lo real y lo financiero y el aumento preocupante de la desigualdad. Esto último no es un problema en sí mismo pero sí lo es cuando es excesiva.

Afortunadamente tenemos la experiencia de aquella crisis y las últimas intervenciones de los gobiernos apuntan a evitar reproducir los errores del pasado que fueron la no intervención.

Esta crisis supone el fin de una forma de pensamiento económico que se hizo dominante a partir de la revolución conservadora del Presidente Reagan en EEUU y de la Primer ministro Thatcher en Gran Bretaña. En donde la preeminencia del individuo frente al grupo es total así como la confianza ciega en el funcionamiento del mercado por sí mismo bajo las siglas de la libertad sin ningún tipo de intervención estatal.

Los sabios y los maestros nos enseñan de la existencia de la Ley de la Polaridad, por el cual, la manifestación del conocimiento en el plano humano es como mínimo dual. Esto se olvida con facilidad en el campo de la ciencia, muchas veces se tiende al pensamiento único. Así también, en el campo de la biología hay una preeminencia de la teoría de la selección natural de Darwin cuya existencia nadie lo discute, sin embargo existe la corriente de las tendencias simbióticas, es decir, la tendencia universal al intercambio genético. El fenómeno de la simbiosis como factor de supervivencia defendida por la bióloga Lynn Margulis.

En definitiva es la dialéctica de Eros-Thanatos, de lo masculino y femenino.

En Economía, aquellos países que han logrado un mayor nivel de desarrollo económico unido a una mayor cohesión económica y social son países en donde la intervención del sector público es mayor para mejorar los resultados de la libre y necesaria iniciativa privada. Según el economista Timbergen, en las actividades económicas de pequeña dimensión, funciona mejor la iniciativa privada, sin embargo, en las actividades de grandes dimensiones es necesaria la participación del sector público. ■



Antonio Uranga
uranga@usal.es